

INVITACION

A VISITAR LA MUESTRA DE OLEOS DE
Gonzalo Pérez Rielo
EN EL CENTRO CULTURAL
JOSE DOMINGUEZ GUIZAN
BEGONTE (Lugo)



EXTRACTO DE LAS ULTIMAS CRITICAS

GACETA CULTURAL (RTVE) elogiando la obra con motivo de las muestras expuestas en Segovia (Torreón de Lozoya), Caja de Ahorros de Santiago de Compostela, en febrero de 1980 y en Oviedo, en marzo de 1981 y en **Panorama Regional de la de Lugo en Nova Rúa** en noviembre de 1985.

Pérez Rielo tiene una concepción postromántica del paisaje.

Esto, por una parte, pues en cuanto a la técnica empleada, Pérez Rielo recurre al impresionismo. Pinceladas sueltas, cortas en unos casos, a toque de pincel; largas y esfumadas en otros dan al cuadro matices diversos y complementarios.

No hay color. Hay tonos, matices, sutiles combinaciones de blancos y negros en una amplísima gama de grises que, de manera inmediata, el espectador va a traducir al color. Y lo curioso del caso es que no se produce un efecto de monotonía, porque, Pérez Rielo, muy oportunamente, va dando toques de blanco, en estos cuadros que podrían titularse «sinfonía en gris», utilizando óleos brillantes que le aportan luminosidad e intensidad.

Ver un paisaje de Pérez Rielo, a través de estos cuadros, es casi plantarse ante una pantalla de televisión en blanco y negro, pues hasta los brillos parecen aportar riqueza expresiva al conjunto. Y se buscan, no hay duda de ello, calidades estéticas; se intenta alcanzar la belleza y se logran efectismos muy del agrado de nuestros públicos por lo que estos cuadros del pintor lucense pueden constituir elementos decorativos de singular interés.

SEGUNDO ALVARADO de La Región

La ausencia de color motiva a contemplar, en la colección de aproximadamente 35 cuadros que expone en el Aula de Cultura de la Caixa de Ahorros de Galicia, como sin tonalidad la luz envuelve el mundo interior del artista, reflejando toda la personalidad que, hasta ahora, Gonzalo Pérez Rielo, busca en la oscuridad de la lírica expresiva. Ante todo es impresionista, y con color o sin él, no puede negar su admiración por los impresionistas ingleses. Y la sensación de frialdad que pueden expresar las obras invadidas de tonalidades inócuas, vierten frescura en los paisajes típicamente gallegos, de rías, aldeas y serenos pinares orillados al mar, sin que precisen el color chispeante que ilumina la obra.

MAYTE SUAREZ de El Correo Gallego

No hay color, son las luces y las sombras, la perspectiva lejana o próxima, el reino vegetal, la transparencia de las aguas, un cruceiro solitario, la casa o el hórreo, el barco o el lejano conglomerado difuso de una urbe o una humilde y recatada aldea, parecen contribuir, colaborando, al sentido neta y limpio de la pincelada luminica que sabe distribuir la superficie de estos lienzos con una tercera dimensión de sentido especial de hondura insospechada a través de la transparencia del aire inconsútil; por eso, la versión inmediata de los distintos planos es una sinfonía romántica creando frondas por donde nos gustaría caminar en meditativo silencio evocador.

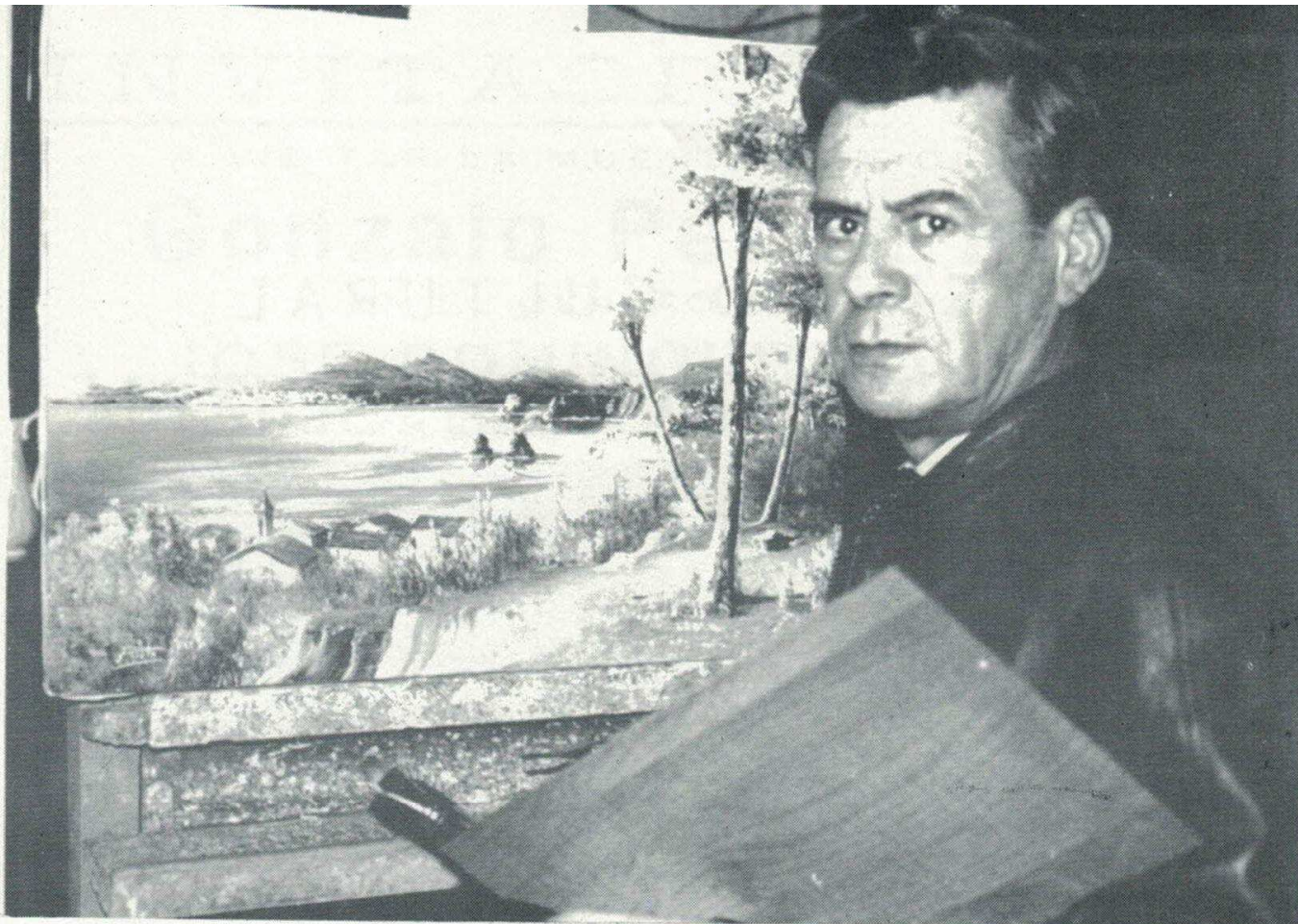
Estas obras de arte que como islas imaginarias flotan rodeadas de realidad por todas partes, constituyen algo así como una apertura hacia la ensoñación, que se abren en nuestro contorno real prosáico y materialista, como una ventana que el artista nos brinda para adquirir una extraña palpitación aménica hacia otro mundo, hacia otras cosas de las que debemos gozar en puro deleite.

NARCISO PEINADO de El Progreso

Ahora, Rielo vuelve al color. A ese color, antaño ya por él utilizado, y que hoy nos es desconocido a los que accedimos a su pintura en su etapa más reciente.

Por octava vez, expone en Begonte. De nuevo, millares de personas contemplarán sus cuadros, ahora con el aliciente del color. Es un nuevo «RIELO», tan distante de aquél de sus comienzos el que aquí podemos contemplar a través de sus obras, que puede permitirse el lujo de volver la vista atrás, retomar los colores, y recomenzar siempre, cada vez más cercano a lo perfecto.

JULIO GIZ



ULTIMA CRITICA

En la Sala de Arte «Nova Rúa», expone una colección de sus obras Gonzalo Pérez Rielo, cuya obra es ya conocida en Lugo por haber tomado parte en otras muestras.

Rielo pinta el paisaje. Así, en abstracto. Puede, en algunos casos representar un paisaje concreto. Pero en él, además del verismo o realismo, habrá siempre lo que Herbert Read llamó «la poesía del paisaje», pues agrega a las formas una entonación, un meticuloso «metier» como aquellos paisajes que completaban los cuadros de Platinir, de los que se dijo que tenían «facturas de miniaturista».

Técnica de Rielo es el lograr, dentro de la monocromía de los grises sirviendo de soporte a toques de blanco, dar una sensación de grabado, pero separándolo de él por la división de la pincelada o el diverso recorrido de ésta, que nos lleva al óleo en perfecta adecuación al tema.

Un cuadro, señalado con el número 1, reúne de modo notable los caracteres de técnica y estilo del artista. Como el 3 es una prueba de estudio de los efectos de luz y de la fusión del celaje con los elementos volumétricos del cuadro. El número 7 ofrece una perfecta distribución de elementos, a los que sirve de ordenador y rector del apretado conjunto de un pueblo en el centro del paisaje.

Pudiera citar otros ejemplos de esta técnica, pero en todos los cuadros hay la unidad artística, lograda casi siempre por varios planos horizontales, como hacia Zarco, contrastando con otros elementos: árbol, torre, peñas, lancha, etc., y logrando en la representación del agua bellos efectos de transparencia. Un paisaje de Rielo es, por tanto, una síntesis de masas de luz y sombras, partiendo de un realismo muy acusado llevado hacia un claro romanticismo.

El artista, dejando la monocromía de los grises y blancos, se enfrenta con el paisaje policromo -números 5, 13, 25 y otros- dando al color una suave entonación y manteniendo el propio estilo de los otros cuadros. En uno de los de color, Rielo pone en su paleta tonos variados, mediante los cuales logra combinar los ocre con la gama azul para dar un hermoso conjunto entre tierra y cielo.

Pero hay algo que destaca en toda la obra del artista, la perfección de su dibujo. Se ha dicho que la piedra de toque para conocer la técnica de un dibujante es representar un rostro y una lancha en sus varias perspectivas. Rielo es maestro en este último modo de representación, ya que en su cuadros abundan las embarcaciones, pero en una variedad de líneas y perspectivas, siempre acordes con las generales del cuadro.

La exposición está siendo muy visitada. Y elogiada. Elogios a los que me complazco en unir los míos.

J. TRAPERO PARDO

CENTRO CULTURAL
JOSE DOMINGUEZ GUIZAN
BEGONTE (Lugo)

Exposición de Oleos

D E

GONZALO PEREZ RIELO



INAUGURACION: 14 de Diciembre de 1985

CLAUSURA: 11 de Enero de 1986

HORAS DE VISITA: De 5 a 8